

PABLO PALENZUELA
ALESSANDRA OLIVI
(coordinadores)

Etnicidad y desarrollo en los Andes



SEVILLA 2011

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
SOBRE LOS AUTORES	21
LOS CLAROSCUROS DE LA ETNICIDAD. EL CULTURALISMO EVALUADO DESDE LA ÓPTICA DE LA COHESIÓN SOCIAL Y LA CIUDADANÍA <i>Joan J. Pujadas</i>	25
DISCURSOS Y PRÁCTICAS DEL DESARROLLISMO EN LOS ANDES ECUATORIANOS: EL PROYECTO PRODECO EN COTOPAXI <i>Pablo Palenzuela</i>	53
DESARROLLO Y ETNICIDAD EN LOS ANDES CENTRALES DEL ECUADOR: IMPACTOS EN LA ORGANIZACIÓN INDÍGENA <i>Luis Alberto Tuaza Castro</i>	83
LAS DIMENSIONES POLIÉDRICAS DEL CREPÚSCULO DE LAS HACIENDAS NORANDINAS <i>Víctor Bretón Solo de Zaldívar</i>	125
ETNODESARROLLO EN LA REVOLUCIÓN CIUDADANA EN ECUADOR: AVANCES, AMBIGÜEDADES Y RETROCESOS <i>Carmen Martínez Novo</i>	173

ETNICIDAD E IMAGINARIOS DE LA SEGURIDAD.
MIGRANTES INDÍGENAS EN LA CIUDAD DE QUITO
Eduardo Kingman Garcés 201

TERRITORIOS DE SIGNIFICADO: LA CONSTRUCCIÓN DEL
PROYECTO DE VIDA DE LOS MAPUCHES EN CHILE
Alessandra Olivi 223

DESARROLLO, BIENESTAR E IDENTIDAD CULTURAL:
DEL DESARROLLISMO ETNOCIDA AL SUMAQ KAWSAY
EN LOS ANDES
Andreu Viola Recasens 255

EL SALVAJE ECOLÓGICO: IDENTIDAD, AMBIENTALISMO
Y TERRITORIO EN LA CUENCA BAJA DEL RÍO
CURARAY (AMAZONÍA ECUATORIANA)
Javier Martínez Sastre 303

PRESENTACIÓN

A finales de noviembre de 2009, nos reunimos los autores de este texto en la Universidad de Sevilla para participar en el Seminario Internacional “Etnicidad y Desarrollo en los Andes”¹, organizado en el marco del proyecto “La etnicidad como recurso para el desarrollo productivo y la aplicabilidad del derecho indígena en Ecuador” (SEJ 2007-65746), financiado por el Plan Nacional de Investigación y dirigido por el profesor Pablo Palenzuela.² De las aportaciones de los ponentes del Seminario, así como del rico y estimulante debate que siguió su presentación, cobró vida la idea de extender el alcance de esta reflexión a un público más amplio, idea que ha ido evolucionando y perfeccionándose hasta tomar las facciones del texto que nos encaminamos a presentar.

El motivo de este libro, así como del mencionado proyecto de investigación al amparo del cual nace, descansa en dos consideraciones importantes: por un lado, nos estamos refiriendo a la actualidad y a la vigencia de las problemáticas que vertebran el debate que nos convoca –etnicidad y desarrollo, como se recoge en el título mismo del libro–, circunstancias estas especialmente acentuadas en el área andina, y por otro lado, a la necesidad de seguir impugnando la concepción reduccionista del desarrollo –economista y tecnocrática– mediante un análisis antropológico que abogue por reconectar las lógicas de planificación del desarrollo con

1. El seminario y la edición del libro han contado con el apoyo financiero del IV Plan Propio de Investigación de la Universidad de Sevilla.

2. El proyecto se ejecutó en el periodo 2007-2010 con la participación de investigadores de FLACSO-Quito y con antropólogos y juristas de la Universidad de Sevilla y de otras universidades españolas.

los valores y las decisiones de los actores sociales a las cuales están dirigidas, en este caso los pueblos indígenas de la región andina.

En la delimitación del área de nuestros análisis a la cordillera de Los Andes se conjugan tanto criterios de concentración demográfica como de movilización y representatividad política de los pueblos indígenas. Con respecto al primer criterio, no obstante las dificultades para establecer el tamaño y estructura de la población indígena, debido a la aplicación de variables y criterios disímiles en la realización de los censos poblacionales de los países que integran la región, según datos del BID (Deruyttere, 2001)³ y de la CEPAL (2000)⁴, la población indígena alcanzaría aproximadamente un 8% de la población de América Latina –lo que equivale a unos 33 ó 35 millones de personas– siendo los países del área andina, Bolivia, Perú y Ecuador,⁵ los que, junto con Guatemala, presentan los índices más altos de concentración de población indígena.

Pese a que coincidimos con el antropólogo mexicano Aguirre Beltrán (1991 [1967])⁶ cuando sostiene que la presión política, económica y demográfica que han sufrido los pueblos indígenas de la región por causa de la dominación colonial, en primer lugar, y nacional, en segunda instancia, los ha relegado a las que define como “regiones de refugio” –territorios caracterizados por una elevada vulnerabilidad ecológica– consideramos que Los Andes, como hito geográfico-cultural, han influido considerablemente en la conformación y vertebración regional del movimiento indígena al cual van dirigidos nuestros esfuerzos analíticos. Los actuales pueblos indígenas de la región son los herederos de las experiencias de resistencia y movilización más destacables de América Latina, aquellas que las generaciones anteriores han puesto en marcha desde la época de la colonia hasta nuestros días para contrarrestar el despojo de sus territorios ancestrales, la negación de su identidad étnica, lingüística y cultural y su exclusión social.

3. DERUYTTERE, A. (2001) *Pueblos indígenas, globalización y desarrollo con identidad: algunas reflexiones de estrategia*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington D.C.

4. CEPAL (2000) *Panorama social de América Latina, 1999-2000 (LC/G.2068-P)*. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.

5. Según los datos del BID (Deruyttere, 2001), con respecto a la región andina el 71% de la población nacional de Bolivia se autodefine indígena, así como el 47% de la población de Perú y el 43% de la de Ecuador.

6. AGUIRRE, B. (1991 [1967]) *Regiones de Refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en mestizoamérica*. Fondo de Cultura Económica. México D.F.

A partir de los años ochenta del siglo pasado asistimos a la revitalización, sostenida y explícita, de los movimientos indígenas de la región, como respuesta organizada a la ulterior aceleración de la integración de las frágiles economías locales al modelo económico globalizado neoliberal en detrimento de la población más vulnerable de mayoría indígena. Si por un lado este nuevo contexto implica para los pueblos indígenas grandes riesgos de pérdida de sus valores societarios y culturales, por otro lado, presenta también nuevas potencialidades de diálogo y cooperación con otros segmentos de la sociedad global para la afirmación de su identidad específica y la articulación de proyectos compartidos. Se empieza así a fortalecer la caracterización ya no tan sólo cultural, sino también social y política de las demandas impulsadas por los movimientos indígenas. Si antes se hablaba en forma genérica de las 'demandas de los indígenas', en los últimos años se empieza a hablar de movimientos indígenas que formulan propuestas y, en algunos casos, acciones políticas concretas para el reconocimiento constitucional de su identidad étnica, para la garantía del derecho a la autodeterminación y el derecho preferencial sobre los recursos de sus territorios ancestrales. Las estrategias y los medios mediante los cuales los movimientos indígenas han logrado poner sus demandas en la agenda política de los Estados son expresión de nuevas formas del ejercicio político de la etnicidad y como tales constituyen una de las vertientes de los análisis contenidos en el texto. Así, por ejemplo, mientras las organizaciones indígenas de Ecuador y Bolivia, tras forzar la dimisión de sus presidentes, lograban poner en marcha asambleas constituyentes para el reconocimiento del Estado plurinacional, en Chile, la histórica reivindicación de los territorios ancestrales de los mapuches se reforzaba con acciones concretas de protesta y resistencia en contra de la construcción de represas y la expansión de las empresas forestales sobre sus tierras, consiguiendo con ello cierta visibilidad internacional y el apoyo de numerosas organizaciones ambientalistas. El uso de la etnicidad como recurso político ha producido una profunda transformación de la acción colectiva indígena, lo que en definitiva ha incidido también en la consolidación y/o reformulación de su identidad étnica. Las propias organizaciones indígenas se han convertido, mediante la acción y la reflexión, en espacios de articulación, reproducción y re-inención